

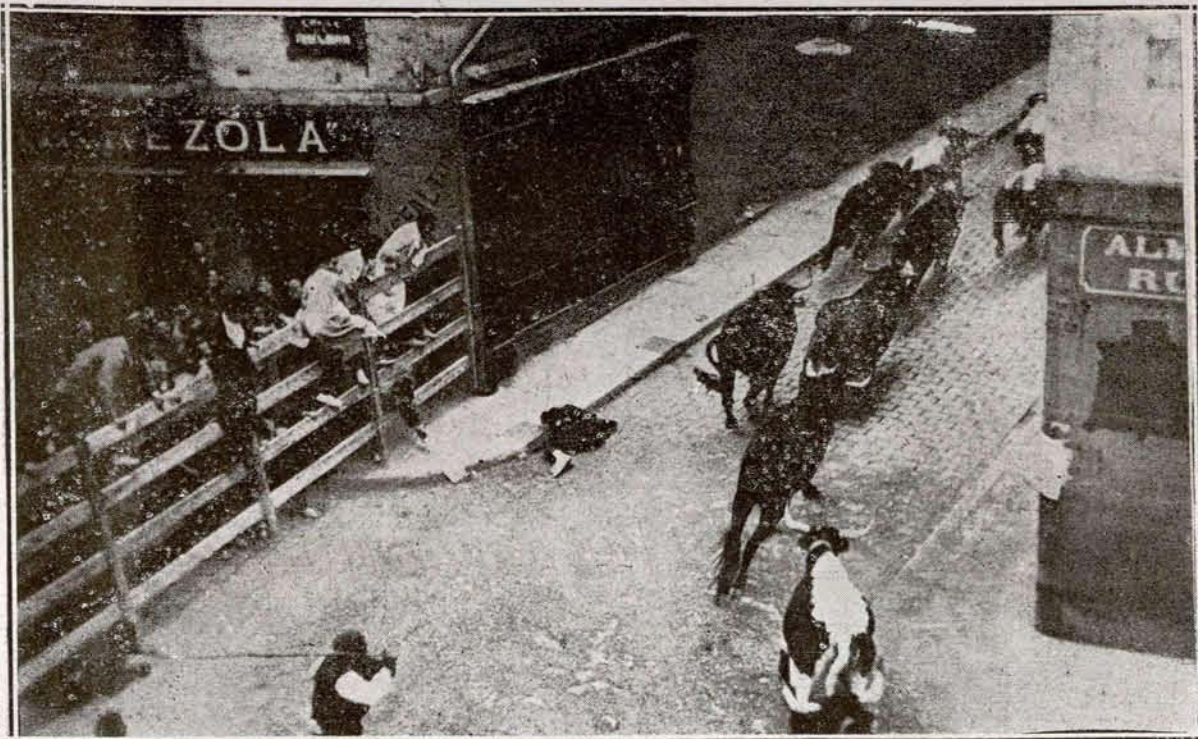
SANGRE Y ARENA



Sacristán Fuentes, muletero formidable y matador seguro, a quien la afición le tiene asignado uno de los primeros puestos entre los actuales novilleros.

(Retrato Vandel)

40 cts.



El encierro por las calles de Pamplona.

Por el amor de una mujer...

El caso de Sacristán Fuentes

Conocidos son por todos los triunfos que como torero ha logrado en la plaza de Vista Alegre Sacristán Fuentes. Su extraordinaria valentía y la forma que tiene de aguantar a los astados, han hecho que la afición carabanchelera conozca a este diestro por el nombre de "el rey del parón".

Y como ningún aficionado ignora esto, no hemos de repetirlo ahora nosotros. Pero, sin embargo y considerándolo de interés, nos permitimos dar a la publicidad alguno de los extremos referentes a la vida de este torero, que con la exposición de su existencia persigue un noble afán.

En Santa Olalla, pueblo de la provincia de Toledo, nació y habitaba Sacristán Fuentes. La desahogada posición de su familia le permitió concebir esperanzas algún día acerca del cariño que sentía por una joven lindísima que en su pueblo natal residía. Desde muy pequeños se quisieron, y cuando el muchacho creyó llegada la hora de formalizar las relaciones, se entrevistó con el padre de su amada exponiéndole el sincero amor que por su hija sentía. Mas el padre de la señorita opuso tan rotunda negativa, que Sacristán Fuentes vió truncadas de momento todas sus ilusiones. Era preciso aportar al matrimonio una cantidad de dinero que igualara al dote que la muchacha había de llevar. Y esto, de momento, no era posible.

Sacristán había demostrado en más de una ocasión sus aficiones taurinas, pero jamás concibió la idea de ser torero, aunque admiraba con todo fervor la fiesta nacional. El amor se impuso y el muchacho se decidió a torear. Valor no le faltaba, ilusiones tampoco, y no era cuestión más que de querer.

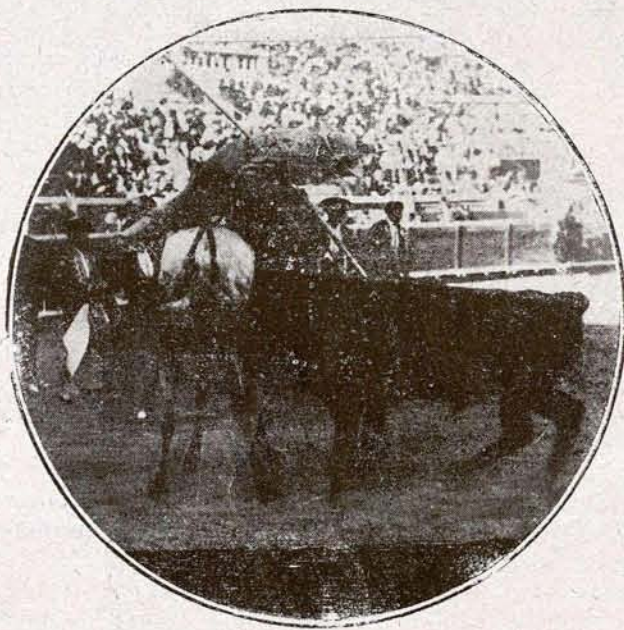
Desde los primeros días demostró excelentes condiciones para no ser una vulgaridad en su nueva profesión.

Por el pueblo cundió la noticia de que Sacristán Fuentes, abandonando las comodidades de su hogar, quería exponer de continuo su vida para ver realizadas algún día sus ilusiones. Se celebró en Santa Olalla una corrida en la que tomó parte Sacristán. El festejo lo presenciaban todos los habitantes, incluso la amada del muchacho. Este consiguió un triunfo rotundo y definitivo en los primeros toros, pero el último le cogió aparatadamente, infiriéndole una gravísima herida en una ingle.

Sanó el torero y sus familiares pretendieron, inútilmente, apartarle de esta peligrosa profesión. Luchó contra todos y de nuevo salió a los ruedos para conquistar el aplauso del público, el dinero y el amor de la mujer de sus ensueños.

Se halla en el principio de su carrera y hasta ahora ha logrado triunfos envidiables que

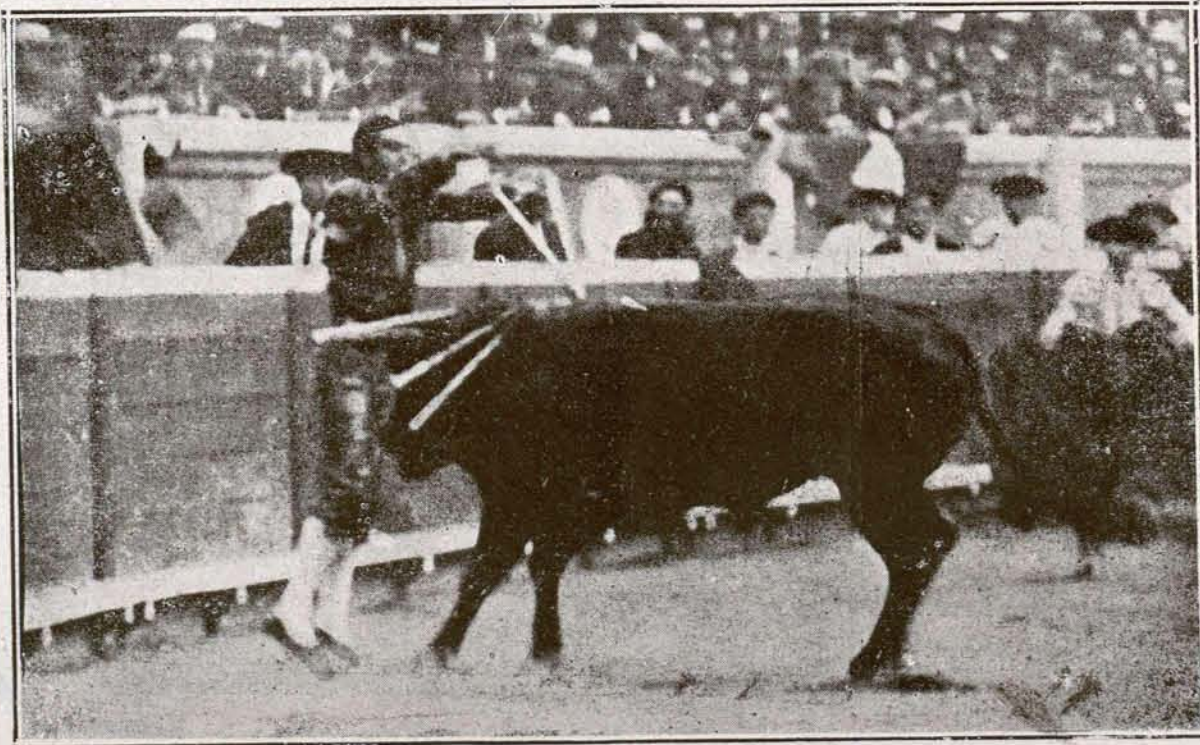
hacen suponer con fundamento que el diestro toledano verá realizados algún día sus nobles propósitos. La fama empieza ya a disfrutarla,



Barana en un buen puyazo.

y tras ésta vendrá lo demás, que es seguramente lo que más anhela el que hasta hace poco fué modesto matador de novillos.

DON NINO



Maera en un gran par de banderillas en Pamplona. Fots. Almazán.

Las gaitas, el tamboril y las chisteras

¡Ya terminaron las de San Fermín!

Con los primeros rigores serios del calor de Julio se terminaron las tradicionales fiestas que los pamploneses dedican a su glorioso patrón San Fermín.

Fiestas de puntas eran éstas antaño, disputadas a fuerza de laureles por los mandones del toreo; jamás fueron a dichas corridas, que por sí solas daban patente de figura, torero que no había conseguido éxitos definitivos en otros ruedos españoles...

Hoy ya no es ayer, como dijo el clásico; año tras año, feria tras feria, la de San Fermín fué perdiendo interés para los "castizos" aficionados, que de todos los rincones del Norte bajaban para presenciar las proezas de los astros que en Pamplona comenzaban su temporada de verano.

La de este año ha sido una verdadera catástrofe, tanto en el terreno artístico para los diestros como para los empresarios en el económico.

De suyo era el cartel muy flojo y sin alicientes de ninguna clase, pero si unimos esto a que las ganaderías, excepto un par de honrosas excepciones, mandaron chivos en vez de toros, sin cuernos, ni carne, ni bravura, tendremos la explicación clara del por qué del cataclismo.

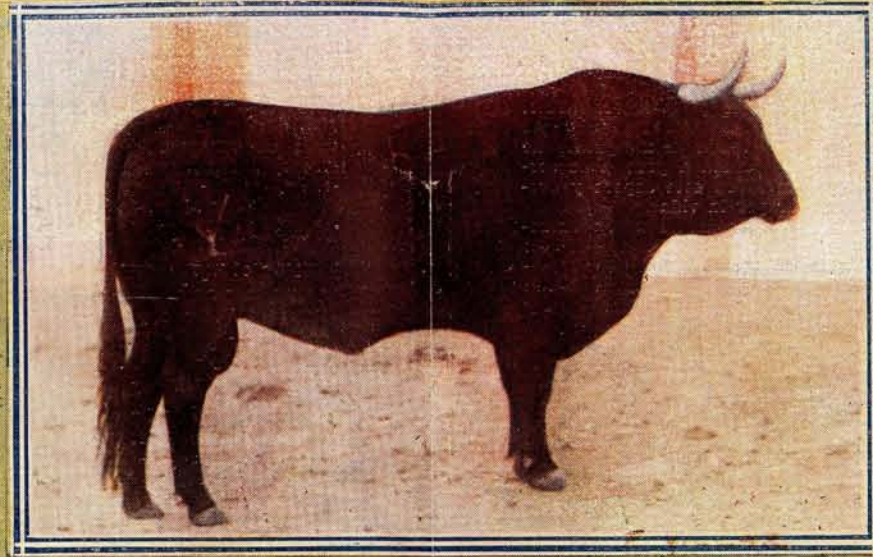
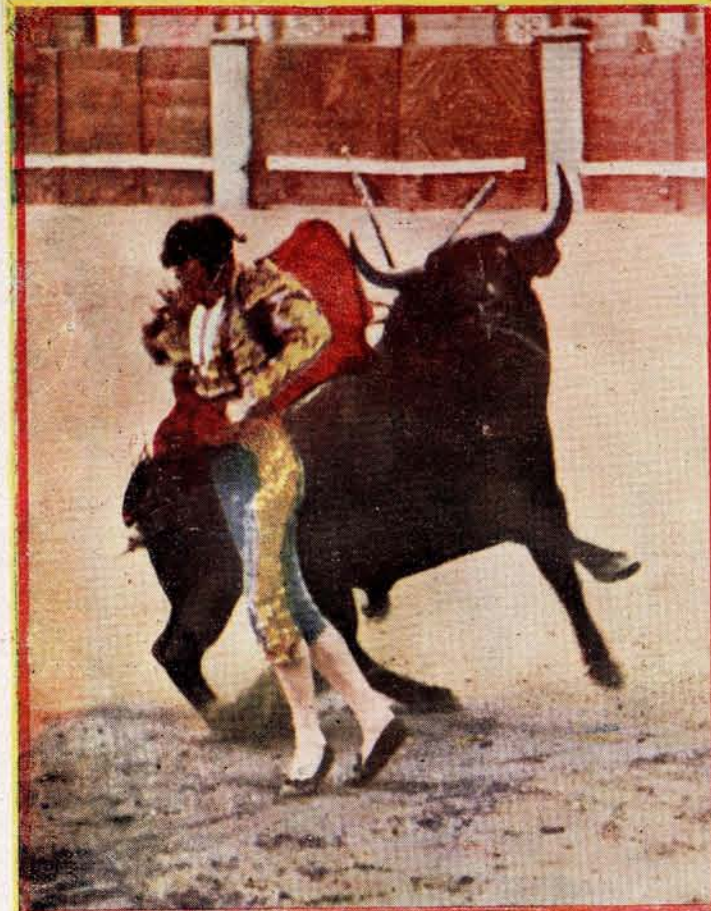
Respecto a los toreros, mejor sería no hablar si a fuer de imparcialidad no tuviéramos que reseñar, para satisfacción de los interesados, que hubo una tarde completa y brillantísima para Algabeño; que Maera, a quien elementos un tanto peligrosos le jugaron hasta por teléfono una broma (de la que ya nos ocuparemos debidamente), trasteó a cuatro toros como pueda hacerlo el mejor en la mejor corrida, y Chicuelín, el diestro tan zaherido y abroncado, se alzó sobre su propia fama con el último toro de la última corrida, con un hermoso ejemplar de Santa Coloma, y toreando como él sólo sabe hacerlo, trastornó para todo el año a los simpáticos pamploneses, corriéndose el toro sus buenas diez o doce veces alrededor de la cintura.

Aparte de estos destellos de arte y de valor de los toreros mencionados, todo lo demás fué gris, plumizo, vulgar y sin detalle alguno de valor ni de arte; por eso, por sospechar lo que iba a suceder, los pamploneses se abstuvieron mucho de ir a los toros, y apenas si en un par de festejos se vió el deseado lleno.

* * *

De la feria no ha quedado nada más que esos destellos y unos portentos fotográficos que allí realizaron esos reyes Rodero y Almazán, que con el simpático Vandiel forman el terceto más admirable del objetivo.

¡EMPRESARIOS, TOREROS, PASO AL HURACÁN DE TRIANA!!...



¡Maeral, suena su nombre a gloria de Triana... En la escultura que forma con el toro está plasmada con el cincel divino de la emoción toda la grandéza de la fiesta brava. Ahí tienes, lector, varios momentos en que el maestro de Triana sabe arrancar del corazón de las multitudes sus más hondas emociones. Maera, artífice maravilloso del toreo, ha conseguido el más preciado galardón de estos tiempos: La Oreja de Oro.

Fóts. Rodero y Almazán.



Momento de ser entregada la oreja de oro al diestro Maera por el Secretario de la Asociación de la Prensa, D. Eduardo Palacio Valdés. (Fot. Rodero.)

¡De tal palo tal astilla!

¡¡¡Empresarios, toreros, paso al huracán de Triana!!!

Decididamente la leyenda se va desvaneciendo. Cuando los toreros miedosos, esos peles de guardarropía nos hablen de la suerte como factor principalísimo para triunfar en el arte de lidiar reses bravas, tendremos que reírnos hasta desencuadernarnos.

¡Sabedlo de una vez, ingenuos coletudos!: para triunfar en el ruedo, para llevar hasta la médula del espectador el latigazo de la tragedia, para poner en su garganta el rugido de la locura, para oír miles de manos trepidar en espasmos de entusiasmo, para sentirse admirado por miles de almas, para tener sobre sí, gravitando como un peso de gloria el corazón de todas las mujeres, mientras estáis en el ruedo, no hay más que una fórmula primordial, una receta muy sencilla, pero que ¡ay!... no la poseen más que los elegidos... es la VOLUNTAD!

Esta palabra, claro es, tiene frente al toro diversas denominaciones: unos la llaman decisión, otros coraje, los más valor; pero la verdadera definición es VOLUNTAD.

Pero para tener voluntad hay que poseer vergüenza de artista, pundonor de hombre, amor propio de torero, y todo esto, para desgracia de los aficionados y sonrojo de los que peinan coleta, apenas si se ve en los ruedos prodigados como Dios manda a unos cuantos, ¡muy pocos!, toreros...

Por eso los que conocemos y admiramos a Manuel García Maera, sabíamos, teníamos el íntimo convencimiento de que no podía pasar de esta temporada en la que el trianero demostrara que frente a toda la tramoya, dejando a un lado todos los cubileteos de entre bastidores, su arte se abría paso y todo el enorme caudal de valor que guardaba en su mimbrenño cuerpo se desparramaría sobre los agostados ruedos de España—tan desprestigiados por las medrosidades—como una lluvia abrilena de arte y de majeza.

Y no nos hemos equivocado. Primero en Barcelona, después en Badajoz, lleva el entusiasmo cálido a las gradas del circo; más tarde, en Sevilla, postergado de una feria donde era imprescindible por su brillante historial, sale y realiza las proezas taurinas más vibrantes, convierte en fieras a los espectadores, que rugen enloquecidos ante el aluvión de valor y de arte que despilfarra el trianero y hace temblar los sagrados huesos de aquellos toreros machos que se llamaron Espartero y Reverte, hasta cuyo silencio y plácido retiro llegan las ovaciones prodigadas a Maera. Por último, viene a la Corte de los Milagros, y en la corrida de la Asociación de la Prensa, con TOROS de TREINTA ARROBAS, realiza el milagro del pan y de los peces; barre en instantes preñados de lujurioso arte y de imponderable valor todo el equipaje de vulgaridades que nos hicieron "tragar" los "chalaos" del toreo.

Para qué te he de detallar, lector amigo, todo lo que la inolvidable tarde hizo Maera en Madrid. Lo sabes de sobra y posible fuera que mi pluma tan inexperta como modesta no supiera detallar, presentar toda la gama, todo

el colorido que el trianero, llevando por paleta mágica de mil colores brillantes el capotillo y la roja escarlata de la muleta, estampó en el ruedo de la carretera de Aragón para asombro de toreros sabios y vergüenza de los falsificadores de nuestra españolísima fiesta.

Pero aparte de que Maera tiene arte, dominio, sabiduría y línea para entontecer al noventa y nueve por ciento de los diestros actuales, lo que más hay que admirar, lo que el aficionado honrado tiene que agradecerle en lo más íntimo de su corazón es ese alarde, ese gigantesco esfuerzo, esa fiebre intensa y ese anhelante delirio de su voluntad, de su amor propio, de su pundonor de hombre y de torero, que quiere, que desea, que se propone, que exige el triunfo como sea, al precio que sea y sólo llevando el pensamiento en salir en hombros o en marcharse en una camilla con las carnes destrozadas... ¡AHI ESTA LA VOLUNTAD, MADRE DEL TOREO!

Temporada es esta que transcurre de éxitos grandes y continuos para Manuel García Maera, que seguirán en lista interminable, porque siente el arte y el valor, el fuego de los iluminados y la llama inextinguible de una afición que fué puesta a prueba de cornadas y de sinsabores en este áspero y desagradado caminar por la vida.

El viernes recibió el trianero, con toda solemnidad, con todo el aparato de las grandes fiestas, el espaldarazo, la investidura de primerísima figura del toreo. Por su brillantísima actuación en la última corrida de la Prensa y tras un plebiscito en extremo halagador para su condición de artista, recibió de manos del Secretario, Sr. Palacio Valdés, la Oreja de Oro, reñida y ganada por el trianero en el ruedo de Madrid, en medio de una apoteosis que sólo saben realizar y alcanzar hombres del temple y de la honradez profesional de Manolillo.

—¡De tal palo, tal astilla!—gritó en el paroxismo del entusiasmo un viejo aficionado del tendido 9 al ver a Maera la tarde de la Oreja de Oro cerrar con broche de oro y brillante aquella maravillosa faena, coronada con aquel formidable estoconazo recibiendo prodigiosamente. Razón le sobraba. Maera luchó junto a Belmonte, el pasmo, el asombro, el trágico de Triana, y de aquella figura brillantísima del toreo se asimiló todo, absolutamente todo el arte, toda la arrogancia, toda la majeza, todo el inmenso valor del Maestro, y lo aumentó, lo solidificó, lo cimentó con esa voluntad imponderable que comienza a hacer a Maera el amo de todos los ruedos españoles.

Ya suenan las campanas de Triana; el barrio típico y jaranero de Sevilla estaba triste; se amustiaban las flores de las rejías; palidecían de pena las mocitas; no había discusiones ni reyertas en los "colmaos" por falta de un ídolo; no jugaban los chiquillos imitando el arte del Maestro en la calle o en la plazuela... El trágico Juan se había marchado para no volver...

Sollozaba el barrio, triste y desconsolado como el lamento de una soleá, pero ya llegó el hijo pródigo, ya surgió potente y avasallador el ídolo popular y callejero y con él la



Fernández Prieto, Bogotá y Litri el 13 en Sevilla.

Fots. Serrano.



Charlot's y Chispa el 13 en San Sebastián, en donde fué herido el Chispa de consideración.

Fots. Nortón.

primavera grandiosa de un arte que Maera ofrendó a su barrio como un enorme ramo de claveles.

¡Triana, respira satisfecha y engalánate como madre amantísima con los laureles de tu bravo hijo!... Y vosotros, toreros miedosos y empresarios desconfiados, dejar paso, no al Trágico de Triana, que ya sólo es un astro que brilla lejano en el cielo de la torería, sino al huracán de Triana, que viene con tal bagaje de arte y de valor que os barrerá si no os inclináis con el acatamiento que por su alcurnia artística se merece.

EL BACHILLER QUIJANO

En la Asociación de la Prensa

Entrega de la Oreja de Oro a Maera

El viernes 18 tuvo lugar en la Asociación de la Prensa el acto de entregar la oreja de oro (el más preciado galardón de la torería instituido por la Asociación) al diestro Manuel García (Maera), que conquistó dicho galardón mediante una lucidísima votación popular.

El secretario de la Asociación, nuestro querido e ilustre compañero Palacio Valdés, después de unas elocuentes y expresivas palabras hizo entrega a Maera de la oreja de oro.

Manuel García contestó a las palabras del secretario de la Asociación con frases de gran emoción.

Numerosísimos periodistas asistieron al acto, que fué altamente simpático, y felicitaron al bravo torero.

La oreja de oro ha sido enviada a la Asociación de la Prensa para que nuestros compañeros de la ciudad de la Giralda, del barrio de la Cruz y de Triana entreguen a la madre de Maera la oreja de oro.

El barrio de Triana está de fiesta. Día de fiesta mayor será el que reciba la madre del torero el galardón conquistado por su hijo.

Felicitemos de todo corazón al maestro Maera.

COMENTARIOS

El "gran pequeño" de Mesón de Paredes

La paradoja es algo que tiene aplicación en el toreo a cada momento: así, por ejemplo, a este que hoy vamos a tomar como base de nuestro comentario semanal; al triunfo de Antonio Sánchez "el de las torrijas", estoqueando lucidísimamente seis toros en la plaza de Vista-Alegre. Y la paradoja que a este propósito se nos viene a los puntos de la pluma es la siguiente: "hay toreros grandes que son pequeños: hay pequeños toreros que son grandes"; y por si algún lector exigente nos pidiera la confirmación de la paradoja, junto a ella queremos poner un nombre: el de Antonio Sánchez.

Que Antonio Sánchez "estaba muy valiente con el toro"—¡qué bonita es esta frase y qué

bien suena con toda su chulapona prestancia, cuando se dice en un corrillo de mozos garbosos y esperanzados!—lo había podido presenciar ya el circunstante, cuando en el propio Vista-Alegre había asistido al desgraciado beneficio del viejo Bonifa.

El arte sobrio y valeroso con que pasó de muleta el chaval de Mesón de Paredes, en la izquierda constantemente el engaño, como aquel otro vecino—¡salú, señor Vicente!—de su barrio; la pinturería con que marcó unos lances de capa, alzándose desafiador sobre las puntas de los pies, para ver pasar bajo el rojo y el caña del capotillo, las verdinegras armas del burlado bruto; y la seguridad, y el estilo con que por dos veces hirió a volapié a su novillo, arrastrando la pierna izquierda—¡la de las "cornás"—, metiendo la muletilla en el hocico de la fiera, y el estoque en el morrillo muy despacio, como queriendo prolongar ese instante tan corto que sólo un ¡ay! puede llenarle para siempre, me hicieron pensar con alborozo en la reaparición del matador madrileño en su plaza, en la de la carretera de Aragón, en la que él, de novillero, ha recorrido no pocas veces en triunfo, y no pocas también ha regado con su sangre, creyendo comprar así su derecho a actuar en ella, cuando menos en calidad de torero valiente.

Si no fuese otra paradoja la que dirige el negocio madrileño, es indudable que lo que yo juzgué lógica consecuencia de la valerosa actuación de Antonio en la "Alegre chata", después de su último percañe grave, hubiera sido una realidad; pero tal y como están hoy estas cosas de la torería, ha venido a comprender que lo lógico, lo natural y lo corriente era que Antonio Sánchez no torease en "su Madrid", precisamente porque está en condiciones de tener un éxito franco.

¡Ah!... ¡Si hasta Retana hubiesen llegado noticias de que el miedo le rebosaba, de que la falta de energías le impedía tener en las manos muleta y estoque y de que, en vez de adelantar, había retrocedido en el manejo del capotillo, Antonio Sánchez hubiera toreado en su fendo"! ¿Que duda tiene esto?... Si Retana no es malo: es compasivo, nada más. Retana protege a media docena de toreros de "biscuit", a los que cuida con el biberón de su ayuda "dasinteresada", y a los que no puede poner enfrente diestros como este "gran pequeño" de Mesón de Paredes, capaces de proporcionarles un serio disgusto que les origine la escaletina o las viruelas locas; y compasivo con aquéllos, sigue sin quitarles el biberón de la boca, y aparta de su paso a los que él juzga que pueden ser enemigos. Y esto es todo.

Todo, menos una cosa que yo voy a decir hoy aquí con el aval de mi firma, tan modesta como sincera: Antonio Sánchez tardará más o menos en torear en Madrid; pero cuando llegue ese día, constituirá la segunda edición del caso de Mariano Montes: segunda edición corregida y aumentada, porque el madrileño es un torero más largo que el toledano; y este madrileño triunfará en toda la línea, porque así lo dice con toda elocuencia ese "do" de pecho de Vista-Alegre, aldabonazo recio y firme a las cerradas puertas de la vieja Mezquita.

"Ciutti-Retana ha oído éste, como los de-

más; pero ocupado en servir el biberón a sus comensales, se ha limitado a decir, parodiando al "gracioso" del "Tenorio":

"... algún chusco que al pasar quiso una broma gastar..."

Demasiado sabe él que no es broma; pero para que se convenza, sigue tú, gran pequeño, dando aldabonazos, y guarda en el fondo del arca la reluciente pelucona, para cambiarla en Madrid el día de tu reaparición, si haciendo honor a tu barrio, y a tu nombre (te llamas Antonio, como un tal Regaterín), y a tu apellido (Sánchez, como "un cierto "Frasculo"), hundes "la espá por to lo alto", para que en los corrillos de claveas de las Rondas y del Rastro se oiga otra vez esa frase tan bonita y que suena tan bien cuando brota de labios jóvenes, orgullosos y esperanzados:

—¡Está muy valiente con el toro!..."

J. SILVA Y ARAMBURU

La última de feria de Pamplona

Toros de Santa Coloma, para Chicuelo, Nacional II y Algabeño.

Pamplona, 14.—Con una entrada buena y un tiempo espléndido se celebra la corrida última de la feria. Al hacer el paseo las cuadrillas se oyen silbidos.

Primero, bravísimo.—Chicuelo lancea sin detalles de torero, y en los quites no hay nada de particular.

Después de banderilleado pasa el bicho a manos de Chicuelo, que realiza una faena sin confiarse, a pesar de la bravura del toro, para terminar dando un sartenazo caído y alargando el brazo.

Segundo.—Nacional lancea, y al segundo capotazo es volteado aparatosamente. Cumple el bicho en varas, y los peones le adornan el morrillo medianamente.

Juan Anlló trastea con la derecha para igualar al toro, y, aprovechando una igualada, coloca una estocada entera.

Tercero.—Pepe Algabeño lancea regularmente y recorta bien.

El toro, que es voluntarioso, pasa a su jurisdicción, y Pepe lo muletea valiente y parado, y entrando superiormente coloca todo el acero una chispa ladeado, saliendo prendido del ataque. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Cuarto.—Chicuelo lancea artísticamente. Con la muleta comienza parado y adornadísimo, dando algunos banderazos, naturales y de pecho, que se ovacionan. Pincha en lo alto y continúa trasteando, superior; repite con otro pinchazo y termina de media buena. (El público se divide, y unos aplauden la toresísima faena y otros protestan.)

Quinto.—Nacional II muletea al toro sobre ambas manos para hacerse con él. Sufre un achuchón serio. Con el estoque da un pinchazo y media estocada regular.

Sexto.—Algabeño brinda la muerte de este toro, que es bravísimo, a los niños del Asilo de la Misericordia, y trastea valentísimo, para cobrar un volapié superior, por lo que oye una ovación y corta la oreja.

La afición en América

Los toreros que reclama el público mejicano

No cabe duda que después de España la nación que más atención dedica a nuestra hermosa fiesta nacional es la república de Méjico.

Allí no tiene duda que las empresas dedican preferente atención a los aficionados y se tiene muy en cuenta los deseos de éstos con respecto a las combinaciones de toros y toreros.

Apenas terminó la última temporada, "El Universal Taurino", periódico el más prestigioso entre la afición mejicana, abrió un plebiscito entre sus numerosos lectores, y muy especialmente entre las agrupaciones y "clubs" taurinos oficialmente reconocidos, para que dieran su opinión sobre qué figuras del toreo debían incluirse en los carteles de la temporada de 1924-25.

Los "clubs" que han respondido al llamamiento de "El Universal Taurino" han sido muchos, y del cómputo de votos que hace el colega mejicano se desprende que aquellos aficionados desean ver incluidos en la temporada de la plaza de "El Toreo" a los lidiadores según el resultado que a continuación insertamos.

Dice así:

"Ayer, lunes, a la una de la tarde en punto, se celebró en las oficinas de "El Universal Taurino" el segundo cómputo de los votos recibidos a favor de los matadores de toros que, en concepto de la afición mexicana, deben componer el cartel de la próxima temporada.

El resultado obtenido en este segundo cómputo, incluyendo la votación anterior, es como sigue...

Votos.

Rodolfo Gaona.....	187
Marcial Lalanda.....	143
Manuel Jiménez (Chicuelo).....	139
Juan Silveti.....	132
Ignacio Sánchez Mejías.....	86
Nicanor Villalta.....	74
Juan Belmonte.....	69
José García (Algabeño).....	43
José Roger (Valencia I).....	34
Antonio Márquez.....	21
Francisco Peralta (Facultades)...	16

Tienen menos de diez votos los diestros Victoriano Roger (Valencia II), Bernardo Casielles, Braulio Lausín (Gitanillo), Mariano Montes y Juan Anlló (Nacional II)."

Termina "El Universal Taurino" reconociendo que, como en ésta y otras votaciones, el público y el aficionado han colocado siempre en los dos primeros puestos de la torería actual a Rodolfo Gaona y a Marcial Lalanda.

NOTICIAS

Las corridas de Vitoria.

La Empresa de la Plaza de toros de Vitoria ofrece este año a la afición vitoriana un cartel para las corridas de feria que reúne los mayores atractivos, ya que los toros son de las más acreditadas ganaderías y los toreros de primera fila.

Domingo 3.—Seis toros de los Sres. Hijos de Victoriano Angoso, por los valientes diestros Nacional II, Maera y Algabeño.

Lunes 4.—Seis toros de la Sra. Viuda de Concha y Sierra, por los célebres diestros Nacional II, Márquez y Algabeño.

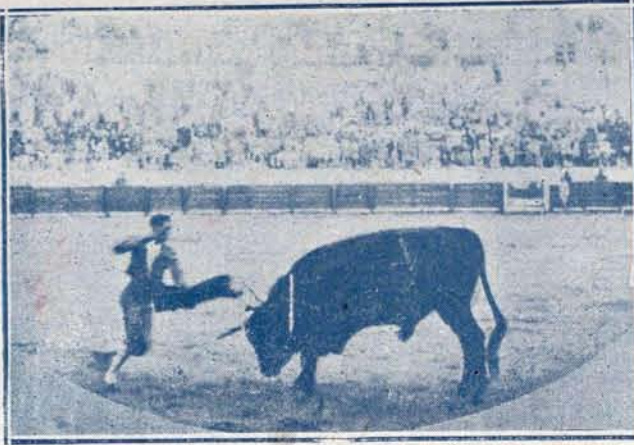
Martes 5.—Seis toros de Antonio Pérez Tabernero, siendo los dos primeros rejoneados o muertos a estoque por el rejoneador D. Antonio Cañero, y los cuatro restantes, en lidia ordinaria, por los valientes diestros Maera y Posada.

Puerto de Santa María.

Quedó constituida la nueva Empresa, compuesta por los Sres. D. Félix Tejada y D. Antonio Rives.

Para no desmerecer el dictado de empresarios valientes que en otras temporadas con-

siguieron, a pesar del poco tiempo de que disponen, han organizado espectáculos de los llamados económicos, estando escriturados para los tres domingos 13, 20 y 27 de Julio diestros noveles y regionales como Curriqui, Camperito, José Reguera y Antonio Heredia.



Curriqui el 13 en el Puerto de Santa María. Fot. Atalaya.

En la parte seria, y el día 3 de Agosto, alternarán los diestros Marcial Lalanda, Antonio Posada y otro aún no designado; pero, por referencias de buena cepa, se supone sea el gaditano Amuedo, lidiándose reses del Conde de la Corte.

El día 10 del susodicho mes alternarán en la parte cómica los Carlot's, si tienen esa fecha libre, reservándose para la parte seria dos novilleros de cartel.

El día 17, novillada económica, y el 24, corrida de toros, en la que Mejías y Maera estoquearán toros de aún no designada ganadería.

Por lo visto, la temporada promete.

En Coruña.

El cartel de las corridas de toros de feria es el siguiente:

Domingo 27 Julio. Desencajonamiento de

GUIA TAUROMACA

MATADORES DE TOROS

ALGABEÑO (José García)

A D. Joaquín Gómez de Velasco. Lagasca, 123, Madrid; y en Sevilla, a D. José Gimeno. Tarifa, 3.

BARAJAS (Fausto)

A D. Francisco López. Farmacia, 8, Madrid.

CHICUELO (Manuel Jiménez)

A D. Eduardo Borrego. Feria, 76, Sevilla.

DOMINGUIN (Domingo González)

A D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

FREG (Luis)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

LALANDA (Marcial)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

LALANDA (Pablo)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

MAERA (Manuel García)

A D. Antonio Soto. Res, 2, Sevilla. En Madrid, D. Joaquín Gómez de Velasco, Lagasca, 123, Madrid.

RODALITO (Rafael Rubio)

Apoderado. D. Antonino Uriel, paseo de Santa María de la Cabeza, 2, Madrid.

VILLALTA (Nicanor)

A D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

AGÜERO (Martín)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

CHATILLO DE BILBAO (Agustín Cabrera)

A D. Santiago Aznar y Mira. Embajadores, 53 duplicado, Madrid.

GALLITO DE ZAFRA (A. Navas)

A D. Eduardo Bermúdez. Santa Brígida, 4, Madrid.

GUERRILLERO (Fernando Ruiz)

Apoderado, D. Ernesto Cortés, Gran Vía de Germanías, 35, Valencia.

MARTINEZ (Manuel)

A D. Manuel Pesquera, San Hermenegildo, 18 y 20, Madrid.

NOAIN (Jaime)

Apoderado, Emilio Rozas; Representante, Juan Martos, Marzana, 16, 1.º izquierda, Bilbao.

OBISPO (Cándido Tiebas)

Apoderado, D. César Alvarez Nieto, paseo del Prado, 50, Madrid.

RAFAELILLO (Rafael Valera)

A D. Angel Brandl. Peligros, 3, Madrid.

RIBERESO (Julio Martínez)

A su nombre, Cervantes, 14, Madrid.

SACRISTAN FUENTES (Julián)

A su nombre, Justiniana, 12, Madrid

SALAS (José)

A D. Francisco Fifiñana. Zurita, 29 y 31, Madrid.

TABERNERITO (José Fernández)

Apoderado, D. Alfredo Pérez, San Bernardo, 65, Madrid.

ZURITO (Antonio de la Haba)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.



DESDE EL TENDIDO

TOROS EN MADRID

LA PRIMERA NOVILLADA DE LA CANICULA

¡Paso a un gran matador de toros!

Nadie puede dudarle: Madrid, este pueblo único por su nobleza y por su casticismo, es sin disputa alguna el más aficionado, el más entusiasta, el que más entrega a la fiesta brillante y prodigiosa de lidiar reses bravas.

Si el madrileño no fuera un aficionado entusiasta, después del abono último, después de las corridas extraordinarias, donde salvo honrosas, pero muy pocas excepciones, todo ha sido vulgaridad y amodorramiento, hubiera visto llegar los festejos novilleriles de la canícula sin pizca no de interés, ni siquiera de curiosidad.

Pero sí, sí... Madrid ha visto llegar las novilladas del verano como si fuera el anuncio de una herencia cuantiosa y ha abandonado la siesta y tostándose como si atravesara el desierto de Sahara, ha cogido el camino, calle de Alcalá arriba y en menos de lo que se tarda en contarle ha agotado todos los boletos de la primera fiesta de puntas del verano.

Para esta novillada, que la Empresa calificó de extraordinaria—aun cuando yo, modestamente, no vea novedad alguna en sus compo-



Rubito, en un lance de capa al tercero.



Agüero, después de una gran estocada.

nente—, envió la excelentísima señora doña Carmen de Federico seis novillos, gordos, bien puestos de pitones, nobles hasta la exageración, pastueños más que el mazapán de la imperial Toledo y bravos y dóciles hasta dejárselo de sobra. Fué una novillada digna de la vacada de Murube y más digna aún de la aristocrática dama que ahora rige los destinos de la famosa divisa andaluza. Como uno de los bichos se inutilizó en los corrales, fué sustituido por otro de la ganadería de Argimiro Pérez Tabernero, que fué manso.

No cabe duda, forzoso es reconocerlo en gracia a la imparcialidad de estas críticas. Zurito, el novillero cordobés tan torpón y tan frío de la temporada pasada ha desaparecido para dejar paso a un mocito, espigado y pinturero, que el domingo nos regaló el paladar con unos cuantos detalles, con el capotillo, tan toreros, tan artísticos, que el público le ovacionó muy calurosamente. Especialmente en un quite compuesto de un farol rodilla en tierra y una verónica hubo temple, dominio y gracia muy torerísima. Con la franela, en el cuarto toro, ideal de bravura y de nobleza, se le vieron dos o tres banderazos superiores al natural, ligados con uno de pecho, de ejecución y emoción grande. Con el acero empleó en el primero un pinchazo atravesado y terminó con una entera atravesadilla, entrando con muchísimo valor al hilo de las tablas y sin que el murube hiciera nada por el diestro. En el cuarto hubo un pinchazo hondo, saliendo volteado y rodando por los costillares, y una estocada desprendida, entrando muy valerosamente.

En el quinto, que mató en sustitución de Rubito, después de un trasteo confiado y valiente, lo despachó de una entera en lo alto, que a mi juicio fué lo que más perfectamente ejecutó, aun cuando los "inteligentes" no lo vieran o no quisieran enterarse. Escuchó muchísimas palmas y dió una vez la vuelta al ruedo, después de haber pedido para él muy insistentemente el público la oreja del cuarto novillo.

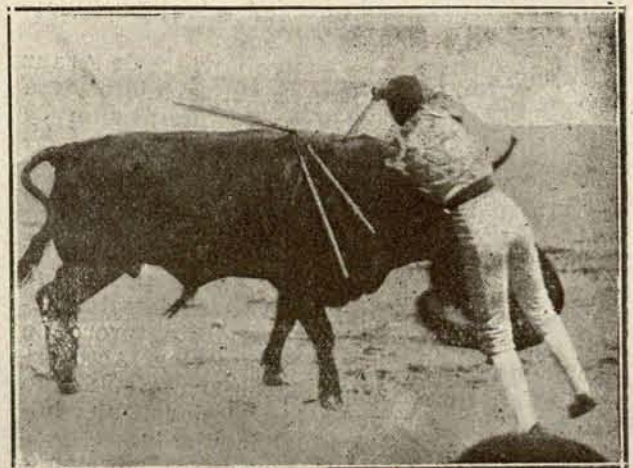
Me habían asegurado que Rubito de Sevilla era un formidable muletero y había que creerlo, puesto que quien lo decía tiene autoridad y reputación entre la gente que sabe de toros, pero yo, perdoneme el Sr. Retana, no lo vi el domingo por ningún sitio tan maravillosa condición.

Rubito, lanceó sosamente a su primero, únicamente para ponerlo en suerte con la caballería. Más tarde, con la franela, dió unos mantazos muy valientes, pero con excesivo movimiento de pinreles y atropellados. Entró a matar muy cerca y colocó el acero desprendido, saliendo cogido y volteado, sufriendo un tremendo palotazo en la cara y otro en el cuello. Pasó a la enfermería y ya no salió más.

Martín Agüero es con Fortuna (cuando quiere éste), la pareja de estoqueadores más segura y clásica de esta época del toreo, pero acaso por inexperiencia propia de los años, el trabajo del primero no luce lo que fuera de desear y por su valentía se merece.

En su actuación del domingo le vimos como siempre, cerca, cerquísima del peligro, lo mismo con el capotillo que con la franela. Hubo lances de recibo y muleta dignos de los aplausos que le prodigaron, pero en lo suyo, en el espadazo, debió de haberlo hecho más clásicamente, puesto que valor le sobra para ello.

Cuantas veces entró a matar el bilbaíno, acaso por el prejuicio de hallarse en el ruedo madrileño y querer darle todo, lo hizo cerca, embraguetándose muy bien en la reunión, pero dando tan excesivamente el hombro, que



Zurito, matando el primero.

(Fots. Rodero.)



17 JUN 2009

todas las estocadas y los pinchazos le resultaron defectuosos. Es imprescindible no dar tanto el hombro y dar un poco más el pecho, y hacer lo que los técnicos llaman la "planchilla", a fin de coger como mandan los cánones el alto del morrillo. Si en esto se corrige Martín Agüero, es el más formidable matador de los tiempos modernos.

Para matar a su primero empleó un estoconazo contrario, y al sexto también cayó la estocada un tanto defectuosa, por haber alargado el bracito. El público, que ve en el bilbaíno una realidad estupenda, le ovacionó muy largamente.

De los subalternos, únicamente el picador Sevillanito, que dió un puyazo en el cuarto toro tan magistral, tan bien ejecutado, que le valió una de las más grandes ovaciones que se han dado a picador alguno.

GONZALO LUCIENTES

* * *

Parte facultativo.—"Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería José Gismau, Rubito, con una contusión en la región carotídea, y otra sobre el maxilar inferior. Lesión que le impide continuar la lidia. Doctor Segovia."

Las corridas nocturnas de la pasada semana

Mucha vulgaridad y una cogida gravísima.

La Empresa de la plaza de toros de Madrid confeccionó la semana última dos festejos nocturnos a base de los toreros bufos y de cuatro modestísimos novilleros, que consiguieron llenar la plaza las dos noches de el jueves y el sábado.

En la primera, los bufos Charlot's, Chispa y su Botones, lidiaron dos becerros de don Manuel Santos, bravuconillos y codiciosos, que dieron lugar para que les hicieran mil gracias, y consiguieron que el público se divirtiera más que de costumbre.

En la parte sería se lidiaron cuatro novillos de los Sres. Sempere Hermanos. Los bichos cumplieron sin estrépito, excepto el primero, que llevó fuego.

Chatillo de Bilbao, puso una vez más de manifiesto que es una esperanza taurina, pero sin duda su actuación en Madrid le descompuso, y aquel cuerpo fué un mano manojito de nervios. Con la muleta estuvo muy cerca y valiente, y al atacar con el acero empleó en su primero dos pinchazos altos y media caidilla; en el tercero, entrando con mucha decisión, puso un estoconazo y descabelló.

Bartolomé, el diestro también de Bilbao, está muy poco toreando. Sin embargo, con el capote se le vieron algunos lances muy recomendables, y en las faenas con la escarlata hubo decisión y ganas de oír palmas. Al estoquear es donde más se notó su falta de entrenamiento.

A pesar de todo, hirió en lo alto y oyó palmas abundantes.

* * *

En la nocturna del sábado, se deslució el festejo ante el tremendo percance del valentísimo diestro Francisco Pérez, Aragonés.

Primeramente se corrieron dos becerros de Santos, muy bravos, con los cuales hicieron las mil locuras los bufos Llapisera, Bachiller-Charlot's, Don José y su Botones.

Después se lidiaron cuatro novillos de Arauz Hermanos, que cumplieron sin estrépito y sin malas intenciones, a pesar de que alguno de los bichos llegó mansote al último tercio.

Francisco Pérez, falto por completo de entrenamiento, lanceó y muleteó a su primero con mucho valor, pero torpón.

En su segundo, al que había muleteado muy valentísimo, al engendrar uno de pecho fué volteado y corneado, pero a pesar de estar herido aún tuvo fuerzas el modesto torero de darle una media estocada superior. Acto seguido fué trasladado a la enfermería, donde los médicos de guardia le apreciaron una herida en la región inguinal izquierda.

El doctor Segovia dispuso inmediatamente que se le administrara el cloroformo para operarle.

Una vez que se logró anestesiarle, labor en

que se invirtió bastante tiempo, procedió el doctor Segovia a realizar la operación necesaria, que fué larga y delicadísima. Hubo necesidad de hacer algunas suturas intestinales.

Mientras estaban los médicos operando a Francisco Pérez, entró también en la enfermería el espada Zapaterito II, que fué herido por el último toro, aunque, por fortuna, de menos importancia que su compañero.

Terminada la operación, quedó Francisco



Cogida de Zurito por el cuarto.

(Fot. Rodero.)

Pérez en la enfermería, asistido por un ayudante del doctor Segovia.

Después, en una camilla, fué trasladado el herido al Hospital Provincial, donde continúa en gravísimo estado.

Zapaterito II actuaba por primera vez en el ruedo madrileño, y estuvo toda la noche voluntarioso y muy valiente, lo mismo con el capote que con la muleta y el estoque. Al rematar un pase por alto en el cuarto toro fué zarandeado violentísimamente y pasó a la enfermería con una herida con colgajo en la región axilar izquierda, de pronóstico reservado.

De los subalternos, únicamente Escudero, que se reveló como un formidable rehiletero, por lo que escuchó grandes ovaciones.

El último novillo lo despachó el sobresaliente Cantaritos de Huelva, de tres pinchazos regulares.

GONZALITO

VISTA-ALEGRE

Seis novillos de don Faustino Serna, para Alcalareño II, Fermín Guerra y Durán Guerra.

Los aficionados a la fiesta suelen equivocarse pocas veces, y suponiendo que los elementos dispuestos para el domingo no merecían perder una buena siesta, optaron por quedarse en sus casitas o marcharse de excursión a los pueblos de la sierra. Todo menos aguantar las insípidas hazañas de los coletudos y la mansedumbre de los becerros destinados al sacrificio.

El Sr. Serna envió seis becerros más propios de una charlotada que para ser corridos como novillos. Escurridos de carnes, pequeños y no muy allá de bravura, escasamente cumplieron con los caballos. El segundo y tercero fueron fogueados. El cuarto fué el único que se portó decentemente, tomando cuatro varas, derribando en todas.

Alcalareño, no hizo más que torear de capa a este toro y para usted de contar. Intentó cambiar un par de las cortas y sólo clavó un

palito. Mató al primero de varios pinchazos y una estocada, y al cuarto, tras de una faena vistosilla, coloca medio estoque en su sitio, que mata sin puntilla.

Se le aplaude y da la vuelta al ruedo.

Fermín Guerra no hizo nada con el capote, y despachó a sus toros de cinco pinchazos, sin exponer nada.

El debutante Guerra Durán no se parece en nada a los que llevaron, y que lleven por muchos años, los famosos y célebres apellidos.

A veces de la impresión de que va a hacer algo; pero no pasa de ahí, de parecer que lo va a hacer. La verdad es que no merecía la pena haber gastado tanto papel en el reclamo. ¡Qué sabio es el público!

Mató al tercero de una estocada con suerte y al último de varios pinchazos.

En resumen: No nos hemos divertido. Otra vez será. El que no se consuela es porque no quiere.

MAXIMO

Toros en provincias

EN BARCELONA

Cogida y triunfo enorme de Maera.

Barcelona, 21.—En la plaza de las Arenas, y con un lleno completo, se celebró la corrida anunciada, lidiándose seis toros del ganadero salmantino Sr. Angoso, para Maera y Valencia II.

Las cuadrillas son ovacionadas al hacer el paseo.

Primero, grande y bravo.—Maera lancea metiéndose en el terreno del toro, dando unas estupendas verónicas que el público corea. Remata entre los pitones, siendo alcanzado y volteado, pasando a la enfermería en medio de una ovación.

Valencia, que se queda solo, está activísimo y valiente en la brega y en los quites. Con la muleta hace Valencia una apretada faena por ayudados y de pecho, para una gran estocada que mata sin puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Segundo, manso.—Sale Maera de la enfermería. (Ovación.) Valencia lancea consintiendo mucho y fijando bien al toro. Este, acosado, cumple, y los matadores rivalizan en los quites.

Valencia, desde cerca y consintiendo al manso, hace una faena de muleta valiente. Entra a matar, y agarra una buena estocada. (Ovación y vuelta.)

Tercero, mansote.—Maera lancea voluntarioso, pero el buey no toma el capote.

El manso cumple en varas, bregando mucho los matadores. Maera clava superiormente dos pares de banderillas que le dan los del sol.

Con la muleta hace Maera una faena breve, consintiendo, valiente, con el cuerpo, porque se queda el toro. Ataca superiormente y deja media en las agujas. (Ovación y vuelta.)

Cuarto, mansurrón.—Valencia lancea apretándose, parando y fijando bien.

Obligándole, el toro cumple, y los maestros son ovacionados en los quites.

Valencia encuentra al toro huído y hace una faena eficaz, para un gran pinchazo y una entera buena. (Ovación.)

Quinto, bravo.—Maera, coreado por el público, torea entre los pitones por verónicas y faroles. En el tercio de quites rivalizan los maestros, haciéndolos apretadísimos y lucidos.

Maera para, prendiendo tres soberbios pares de banderillas.

Con la muleta, y a dos dedos de los pitones, hace una estupenda faena de muleta, con pases de todas marcas, de la que sobresalen unos ceñidísimos pases de pecho, de rodilla y de molinete. La faena es coreada por el público y tocando la música.

Entra en corto y por derecho, cobrando una gran estocada, de la que rueda el toro. (Ovación, las dos orejas, el rabo y vuelta al ruedo.)

Sexto, pequeño.—A petición del público es retirado.

Sexto bis.—Valencia le sujeta y fija con unas verónicas valientes y lucidas. Remata adornado. (Ovación.) En la brega y en los quites, muy valiente, siendo también aplaudido.

Con la muleta hace una apretada faena. Entra superiormente y da un buen pinchazo. Termina de media estocada y una corta superior. (Ovación.)

Maera sufre un palotazo en la boca.

EN MÁLAGA

La corrida de Beneficencia.—Ganado de Parladé, para Sánchez Mejías, Joseíto de Málaga y Algabefío.

Málaga, 21.—Con un lleno en la sombra y un vacío en el sol se celebra la corrida a beneficio de los establecimientos de Beneficencia provincial.

Joseíto de Málaga sustituye a Marcial Landa por encontrarse éste herido. Presiden seis señoritas de la aristocracia malagueña, asesoradas por el teniente alcalde Sr. Massó.

Primero.—Mejías toea por verónicas, siendo aplaudido. En el primer quite se ciñe al de Parladé como una lapa; también en su turno escuchan abundantes palmas Joseíto y Algabefío.

Banderillea Mejías, prendiendo dos pares de poder a poder formidables, y otro en las tablas, saliendo apurado.

Con la muleta comienza la faena con dos pases sentado en el estribo, y continúa valentísimo metido entre los pitones. Termina de dos pinchazos y media estocada buena.

Segundo.—Joseíto lancea vulgar. Con la muleta está cerca, pero movido y achuchado constantemente. Termina de un pinchazo feo, otro sufriendo un desarme y saliendo perseguido, y una estocada caída, echándose fuera y volviendo la cara.

Tercero.—Algabefío toea por verónicas superiormente. En el primer quite da tres lances monumentales, que le valen una ovación clamorosa.

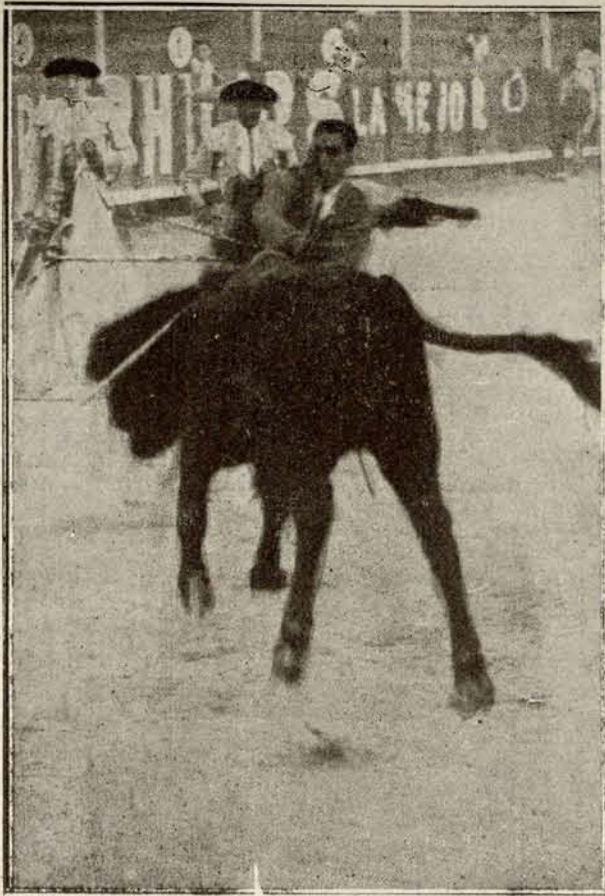
Hace una faena de muleta cerca y valiente, compuesta de pases altos, en redondo y de rodillas. Arrancando cerca y despacio coloca una estocada honda. (Ovación y oreja.)

Cuarto.—Mejías intenta veroniquear, sin conseguirlo, pues el toro está huído. Con sólo dos varas el presidente ordena el cambio de tercio, y el público arma un escándalo formidable.

Sánchez Mejías sale a matar en medio de un gran escándalo, y después de unos muletazos valientes termina de tres pinchazos y una entera.

Quinto.—Joseíto toea de capa embarullado. El toro mansurronea y, acosado, cumple. Joseíto da unos muletazos vulgares, para un pinchazo entrando de prisa; más pases, y una estocada huyendo. Descabella al tercer intento.

Sexto.—Algabefío lo saluda con varias verónicas elegantes y ceñidas. Con la muleta hace una faena valiente y vistosa, para un pinchazo superiorísimo, y termina de un gran volapié. (Ovación y salida en hombros.)



Durán Guerra el 20 en Vista-Alegre.

Perico Rata hizo la suerte del escribiente misterioso con una brava vaquilla, estando muy bien, y siendo encargado de pasaportarla una cuadrilla bufa, compuesta por el matador La Jijona y de banderilleros, los "chalaos" Camperito II y Sanchifita.

Los tres son unos desgraciados indocumentados que lo tomaron en serio, y hubo que ver las hazañas que creyeron hacer a doce kilómetros del toro, terminando con la vaca por aburrimiento.

Todos midieron el suelo, y lo más gracioso del caso es que, picados unos con otros, por poco no acaban a momporros.

En la parte seria el novillero portuense Curriqui toreó de una manera recomendable a dos novillos de la Sra. Viuda de Orbaneja.

Con el capote ejecutó verónicas muy buenas, sobre todo la segunda y tercera dadas al primer novillo; simuló quites bien terminados y ciñéndose al rematar. Escuchó muchas palmas.

Con la muleta estuvo más endeble, sin estar mal, matando al primero de un pinchazo bien ejecutado y una entera, saliéndole la res muerta de la mano, siendo innecesarios los servicios del puntillero. (Ovación, orejas y rabo.)

Al segundo, que llegó manso al último tercio, y que huía de los toreros, le dió cuatro o cinco mantazos y lo pinchó dos veces, echándose el animal del segundo pinchazo, que fué hondo.

También se aplaudió la voluntad.

Nicolás Trujillo, un banderillero sanluqueño, puso dos buenos pares al primero; Pepillo, uno al primero, aceptable.

Bregando, el Malagueño, que estuvo incansable y llevó todo el peso de la novillada.

Todos oyeron palmas, y el público salió satisfecho, pues hizo una buena tarde.

En la parte seria no se corrieron más que dos novillos, que eran los anunciados.

JOTA ERRE

SAN FERNANDO

Organizado por el ex diputado a Cortes don Juan B. Lazaga, patrocinado por el excelentísimo señor Capitán general de este Departamento y presidido por las bellísimas señoritas de Rodríguez Lazaga, Morales, Tejera y García Charlo, se celebró el pasado día 9 un festival taurino en beneficio de la Real y Venerable Hermandad del Carmen, en el que estoquearon cuatro novillos de Gallardo, de los Barrios, los matadores de toros Carnicerito, Fauto Barajas y Chanito, y el ganadero Juanito Gallardo.

Los ganaderos Sres. Gallardo enviaron cuatro bichos gordos, bravos y manejables, y a los

cuales, excepto al segundo, se les ovacionó al arrastrarlos.

Carnicerito tuvo una gran tarde, toreó colosalmente de capa y quitó con valentía, y después de una gran faena con la muleta despachó a su enemigo, bravísimo animal, de media lagartijera, que le valió una inmensa ovación, dos vueltas al ruedo y las orejas y el rabo del novillo.

Barajas, banderilleó colosalmente, como sólo él sabe hacerlo; tuvo poca fortuna, pues le tocó el peor novillo; no obstante, dió unos muletazos superiores y lo despenó de dos pinchazos y una estocada. Fué justamente aplaudido, dando la vuelta al ruedo.

Chanito, estuvo bien toreando y matando a su enemigo, al cual, después de una superior faena de muleta, dió una entera que bastó. Se le concedió la oreja.

Y el Sr. Gallardo, nos demostró, por último, que puede codearse con los de primera fila; matando tuvo poca fortuna; sin embargo, se le aplaudió con justicia.

Su novillo fué banderilleado por los tres matadores anteriores, distinguiéndose sobremanera Barajas, que llegó a señalar un superior par con los dedos.

El público ovacionó largamente a los ganaderos por la bravura de los novillos y por su altruismo al cederlos para este festival.

M. GONZALEZ

EN VALMASEDA

Con motivo de la festividad del Carmen organizó la Empresa Ríos, de este pintoresco pueblo, una novillada con cuatro animalitos de D. Cándido Díaz de Funes (Navarra), para ser estoqueados por los billbaños Enrique Bartolomé y Mariano López. La entrada fué un lleno y el tiempo, buenísimo.

El ganado.—De los cuatro bichos, fueron tres bravos y manejables, y solamente el lidiado en tercer lugar resultó manso y pequeño, pues los otros tres fueron grandes y bien presentados.

A su primero, berrendo en colorao y bien puesto de defensas, no le hizo Enrique Bartolomé nada con el capote, y con la muleta, faena miedosa, sin atenuantes, para un pinchazo huyendo; otro ídem bajo; una estocada hasta el puño, delantera y atravesada, entrando bien; un pinchazo en el pescuezo; un metisaca, acertando con el descabello al noveno intento. (Recibió un aviso y pitos.)

A su segundo, colorao, retinto y veletto, lo toreó regularmente con el capote, sobresaliendo una verónica y un farol buenísimos; y con la muleta, faena idéntica a la anterior, para media delantera y perpendicular, echándose fuera; un pinchazo sin soltar y, entrando desde muy largo, otra media delanterísima y también perpendicular, que da fin del novillo (Pitos.)

A Mariano López, en su primero, colorao, chorreao y gacho de pitones, sólo he de apuntarle, con el capote, una verónica bien instrumentada; con la muleta, faena mala, y con el estoque, una estocada hasta el puño, entrando sin estar el toro en suerte y saliendo volteado.

Este toro, después de la estocada, saltó al callejón, donde fué apuntillado estando de pies, por lo que la bronca escuchada por el presi-

Novillos en provincias

PUERTO DE SANTA MARÍA

Como primera de la temporada se lidió una novillada, compuesta de dos partes.

En la primera el popular, por aquí abajo,

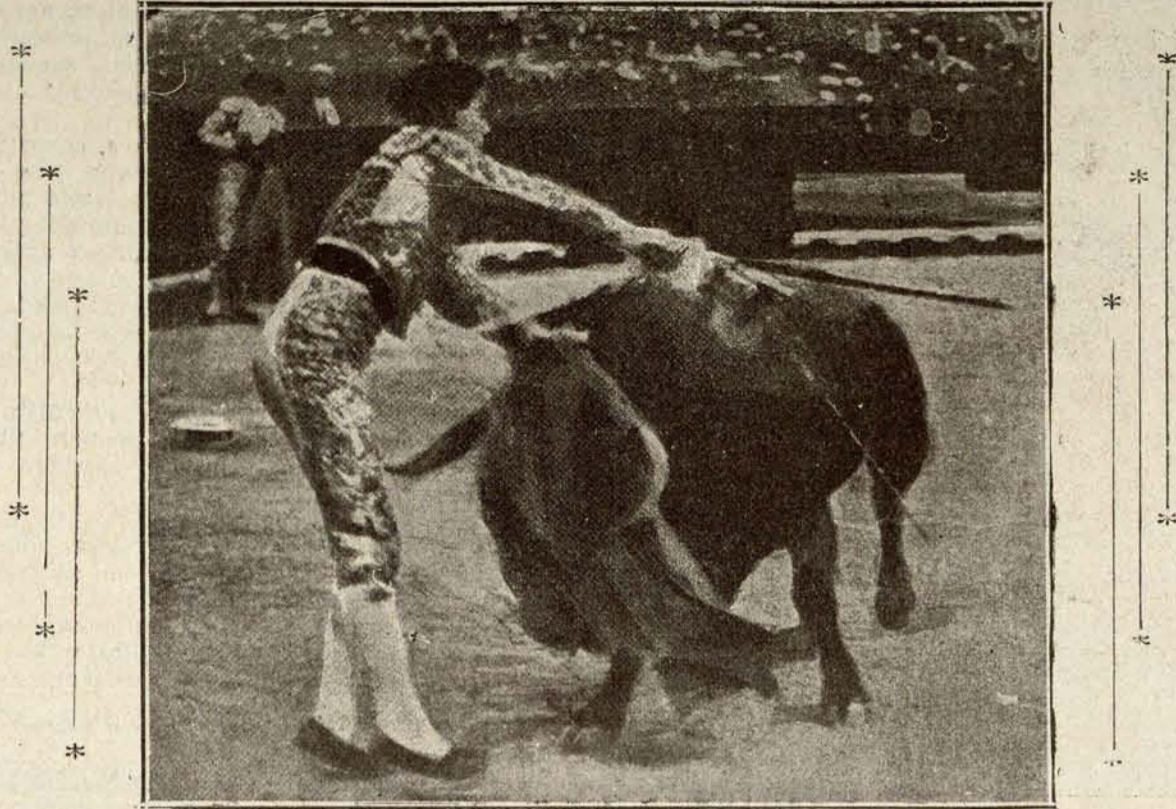


Las cuadrillas antes del paseo el 20 en Vista-Alegre.



Fermín Guerra el 20 en Vista-Alegre. (Fots. Torres.)

¡EL SECRETO DEL MAESTRO DE MAESTROS!



—¡Ahí lo tienes, aficionado de buena fe; ahí está, partidistas absurdos, que sois capaces de negar la luz del sol! El secreto de que Marcial Lalanda toree donde quiera y a como quiera, os lo dice esa maravillosa instantánea, todo línea, clasicismo y valor. Ninguno, absolutamente ninguno de los actuales y muchos de los antiguos serían capaces de mejorar ese momento del Maestro en una de sus últimas actuaciones en Valencia.

Ahí está, para desmentir vuestras patrañas; se saboreó ese formidable volapié, pero antes, el Maestro, se pasó por la cintura una docena de veces al toro, que era bravísimo y de gran poder, y además tenía sus veintiocho arrobas muy corridas.

¡Así, solamente así, se consigue ser primera figura en todas las plazas!... ¿Os habéis enterado?... Pues a otra cosa, maldicientes de melodrama.

dente, matador y puntillero fué épica, pues habíamos quedado en que los toros se apuntillan cuando se echan.

¡Cosas de pueblo!

A su segundo, berrendo en negro, listón, cornigacho, tampoco le hizo nada con el capote, y con la muleta, faena con excesivas precauciones, para un pinchazo desde largo; media bien puesta, un pinchazo ídem y otra media en la misma forma.

En las cuatro veces que entró a matar salió volteado, pues la muleta en la mano izquierda de este lidiador es un perfecto trasto inútil.

Y no se molesten ustedes si les digo que en banderillas no sobresalió nadie, y que bregando sobresalieron Herrerito en algunas ocasiones y Zapata, que estuvo colosal y llevó todo el peso de la corrida, estando incansable, y, sobre todo, en un quite que hizo a Herrerito, yendo al toro sin capote y arrojándole la montera, por el que escuchó una ovación estruendosa y merecidísima.

Y hasta el domingo, 20, que hay novillada

en Castro-Urdiales, a base de Jaime Noaín y los Charlot's madrileños, se despide afectuoso de sus lectores

DON JUAN

Bilbao, 16.

EN LINARES

A beneficio de la Cantina Escolar se organizó un festival taurino, lidiándose novillos de la Viuda de Romualdo Giménez, que resultó bueno, a pesar de lidiarse en corrida nocturna.

Manuel Sánchez, valiente y torero; cortó una oreja.

Arancito, desgraciado.

La cuadrilla bufa no gustó.

La cogida de Lalanda

Estado del diestro y las corridas que pierde.

Las Empresas taurinas de provincias están que no les llega la camisa a la epidermis pensando en la tragedia promovida por el toro de Coquilla que el domingo antepasado tuvo el atrevimiento de herir al gran torero Marcial Lalanda.

El conflicto es sencillamente formidable, sobre todo para aquellas Empresas donde Marcial era la base más firme del cartel.

Díganto si no los valencianos, que en verdadera caravana han estado estos días en Madrid visitando al Maestro con la esperanza de que la cogida no tuviera la importancia que desgraciadamente tiene.

Marcial Lalanda está mejorado, muy mejorado, pero el pitón del bicho salmantino hizo tales y tan dolorosos estragos que aquél no podrá estar en condiciones de volver a los ruedos hasta pasar lo menos veinte días.

En vista de estas noticias tan trágicas, los Empresarios valencianos están locos buscando quien pueda sustituir con cierto decoro a Marcial Lalanda, ya que éste, por su enorme car-

tel en la ciudad del Turia, era el sostén más fundamental del cartel de feria de aquella hermosa población levantina.

Marcial se halla en manos del ilustre médico Sr. Segovia, quien a diario practica al popular torero curas verdaderamente prodigiosas; pero la cornada es de tal calibre, que el diestro, bien a su pesar, no puede vestir el traje de luces por este año en la plaza de Valencia.

Además de las de feria en esta capital, pierde Lalanda la de ayer en Málaga y otras cuantas en diferentes puntos, siendo casi seguro que no comenzará hasta el mes próximo en Coruña.

Con motivo del triste percance se han testimoniado una vez más el gran cariño y la admiración que por el diestro toledano tienen todos los aficionados. Por su domicilio de la calle del Conde de Romanones han desfilado estos días miles de personas a interesarse por su estado.

De telegramas de España y del extranjero no hay que hablar; se han recibido millares de ellos preguntando por su estado y haciendo votos por que en plazo muy breve vuelva a resplandecer en los ruedos el arte maravilloso e inimitable de su toreo único.

LA FESTIVIDAD DE SANTIAGO

Sacristán Fuentes, en Alcalá de Henares.

Este novillero puntero, de Toledo, que tan repetidos escándalos ha armado con su emocionante toreo en Vista-Alegre, ha sido contratado para matar, el día 25, cuatro toros en la plaza de Alcalá de Henares.

El solo anuncio de la próxima actuación del diestro de Santa Olalla en aquella localidad ha producido extraordinaria expectación, y se asegura que son muchos los pedidos de localidades que se han hecho para este festejo.

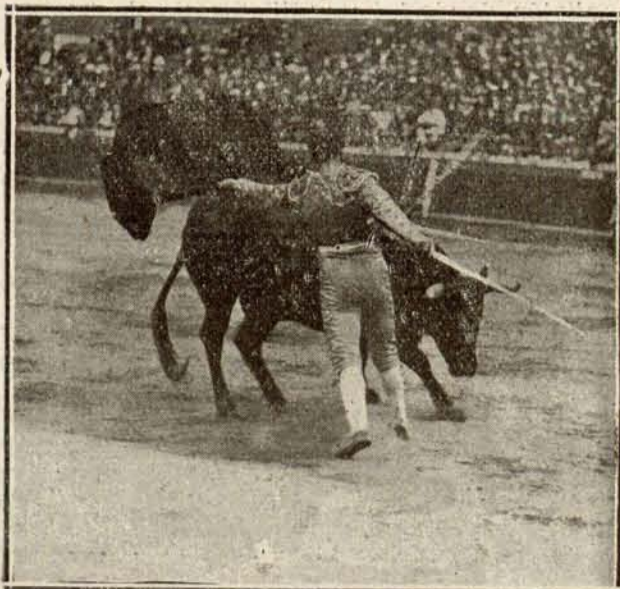
Por cierto, que de completo acuerdo, el señor Pesquera ha dejado de apoderar a dicho torero, a quien las Empresas que quieran contratarle deben dirigirse a su nombre, calle de Justiniano, núm. 10.

La Rosa y Manuel Domínguez, en Consuegra.

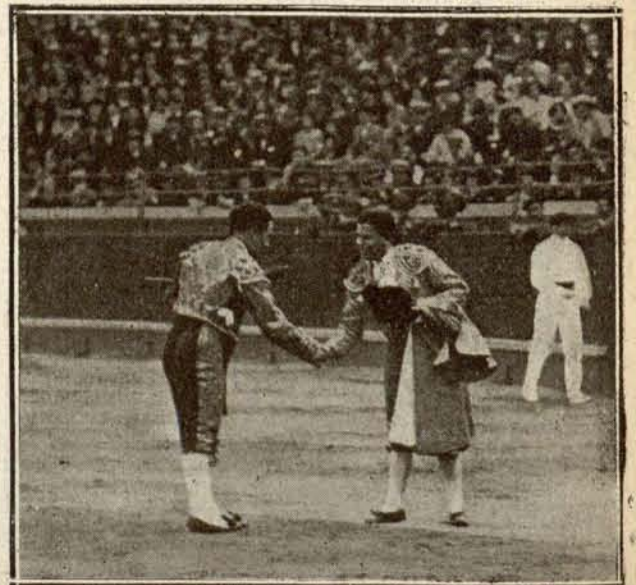
En la simpática plaza de toros de Consuegra, el simpático pueblo de Toledo, se prepara, para el día de Santiago, una novillada, por la que hay gran animación, no solamente en dicho lugar sino en todos los pueblos de la comarca.

Pedro La Rosa y el valiente sevillano Manuel Domínguez, estoquearán cuatro novillos de don Nazario Simancas, y con la valentía y el arte de estos dos modestos toreros no hay que dudar que los que asistan a ella se divertirán más que en cualquier corrida de postín.

De la representación del sevillano Manuel Domínguez, uno de los novilleros que más van a torear esta canícula, se ha encargado el inteligente aficionado don Diego Blanes, a cuyo domicilio, calle de Buenavista, núm. 25, pueden dirigirse las Empresas que deseen contratar a dicho diestro.



Dominguín el 6 en Bilbao.



Alternativa de Uriarte el 6 de Julio en Bilbao.